

ABRIL 2012

La disolución de la ex URSS. Veinte años después

Por Miguel Ángel Cúneo

Abogado y Magíster en International Public Policy de la Universidad de Johns Hopkins

En agosto de 2011 se cumplieron 20 años del golpe de estado contra el gobierno de la URSS y las políticas reformadoras de Gorbachov, y el 31 de diciembre de 2011 se conmemoró el vigésimo aniversario de la disolución de la ex URSS. Entre ambos sucesos, tuvo lugar el 9 de noviembre de 1989 la caída del Muro de Berlín con los importantes cambios que traería, a posteriori, tanto en la ex República Democrática Alemana como en el denominado bloque soviético, que llevó a la unificación de las dos Alemanias y a la disolución de aquél.

Asimismo debe tenerse presente que en el marco de estos cambios tenía lugar en territorio europeo no sólo la disolución del denominado “Bloque Soviético”, sino también la guerra civil entre las distintas repúblicas que integraban la ex República Federal de Yugoslavia.

La disolución de la ex Unión Soviética dio lugar al surgimiento de quince nuevos Estados soberanos e independientes. La Federación de Rusia se declaró estado continuador de la ex Unión Soviética y, luego de ser reconocida en ese carácter, ocupó la banca de aquella en la Organización de las Naciones Unidas.

Como consecuencia del fallido golpe de estado de agosto de 1989, los Países Bálticos fueron los primeros que se independizaron de Moscú, con el apoyo de la Comunidad Europea y Estados Unidos, que nunca había reconocido su incorporación a la Unión Soviética.

Con el correr del tiempo, los países que integraban el bloque soviético (Hungría, Polonia y Checoslovaquia, separada pacíficamente en las repúblicas Checa y Eslovaquia) siguieron su propio camino integrándose a las denominadas estructuras de cooperación euro-atlánticas (Unión Europea y Organización del Tratado del Atlántico Norte).

CONSEJO ARGENTINO
PARA LAS
RELACIONES
INTERNACIONALES

Uruguay 1037, piso 1°
C1016ACA
Buenos Aires
República Argentina

Tel. +5411 4811 0071
Fax +5411 4815 4742

cari@cari.org.ar
cari.org.ar

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Los países de los Balcanes, Rumania y Bulgaria tuvieron un período de transición más lento y recién en los últimos años fueron incorporados a los citados mecanismos de cooperación.

¿Qué nos muestra este vigésimo aniversario de estos trascendentes hechos ocurridos en el continente europeo?

En primer lugar, una Federación de Rusia estabilizada por el tándem Putin-Medvedev, aun con sus problemas políticos, pero luego de superar la etapa inicial de cambios y un débil gobierno de un Yeltsin con su salud totalmente quebrantada. La Federación de Rusia sustenta esta “estabilidad” en sus ingresos por exportaciones de gas y petróleo, en un mundo en el cual la energía sigue siendo un producto escaso.

Poco ha cambiado respecto de Belarús; aunque, en realidad, correspondería decir que “nada” ha cambiado en Belarús. El otro integrante del “corazón eslavo” de la ex URSS, Ucrania, se debate entre gobiernos con mayor y/o escasa vocación democrática.

De los países de Asia Central, se destaca por su estabilidad Kazajstán sustentado en sus exportaciones energéticas y en un presidente único desde la disolución de la ex URSS. El resto (Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán) fluctúa entre gobiernos autoritarios y

algunos con cierto viso democrático pero sin poder iniciar un verdadero camino de cambios.

Los países del Cáucaso también eligieron sus propios caminos. Entre Azerbaiyán y Armenia persiste un largo “conflicto congelado” que es el vinculado con la auto denominada República de Nagorno Karabagh. Caso diferente es el de Georgia, no porque no tenga conflictos territoriales, sino porque los tiene en mayor medida. En efecto, desde los acontecimientos de 2008, la Federación de Rusia protege y alienta la autodeterminación de Abkhazia y Osetia del Sur¹. Sin embargo, el camino de reformas iniciado por Georgia en 2003 parece consolidarse bajo el liderazgo de un grupo de funcionarios muy jóvenes y a pesar de los avatares del Presidente Mikhail Shakashvili ante el desafío de establecer un orden realmente democrático. Por su parte, Armenia y Azerbaiyán respetan al menos formalmente el sistema democrático de gobierno.

Como mencionamos precedentemente, el inicio de la década del 90 fue rico también en acontecimientos que afectaron a otras partes de Europa. En ese sentido me refiero a la situación de los países que integraban el denominado “Bloque Soviético”; es decir,

Hungría, República Checa, Eslovaquia, Polonia y los países de los Balcanes (Bulgaria, Rumania, Albania y Macedonia).

Los países bajo la aceptada denominación de Europa Central recorrieron un rápido camino y en 2004 fueron incorporados a la Unión Europea y a la OTAN. Los países englobados como Balcanes siguieron un camino más lento y sólo a comienzos de siglo XXI fueron aceptados con algunas limitaciones en la Unión Europea y, asimismo, en la OTAN. Mientras tanto, Albania continúa su errático camino de reformas.

En relación con la ex Yugoslavia, los enfrentamientos entre las repúblicas que la integraban se iniciaron en 1991 y recién concluyeron en 1995 con la firma de los acuerdos de Dayton. Eslovenia se separó del resto en su desarrollo en tanto fue mínimamente afectada por la lucha militar. El resto recién inició su reconstrucción luego de los citados acuerdos. Tal vez el segundo país más cercano a incorporarse a la Unión Europea sea Croacia y luego se vería lo que puede ocurrir con Bosnia-Herzegovina y Serbia. Macedonia por su parte, si bien consolidada como república, enfrenta aún un conflicto con Grecia por su nombre y por su Bandera.²

Finalmente, cabe decir dos palabras sobre la situación en Moldova y el conflicto sobre la

autodenominada “República Moldava del Transdniester”. Junto con Nagorno Karabagh, Osetia del Sur y Abkhazia, éste es otro de los denominados “conflictos congelados” que enfrenta Moldova por su integridad territorial e involucra a la Federación de Rusia, la Unión Europea y Ucrania. Hasta el presente esta entidad ha sido reconocida sólo por Osetia del Sur, Abkhazia y Nagorno Karabagh y reconoció a la República de Sudán del Sur.

Los comentarios formulados en los párrafos anteriores nos muestran:

- Un inicio de la década del 90 que marcó el comienzo de grandes transformaciones y enfrentamientos.
 - Ello obligó a Europa, presionada por EEUU a un mayor involucramiento en conflictos no sólo militares sino también con altas violaciones a los derechos humanos, como lo ocurrido en la ex Yugoslavia.
 - Llegó a su fin la Unión Soviética como entidad geopolítica, lo que hace unos años llevó a Vladimir Putin a decir que fue una tragedia de la historia.
 - La ex URSS se fraccionó en 15 nuevas entidades soberanas e independientes.
 - La ex Yugoslavia se transformó en 5 nuevos países soberanos e independientes.
- ¿Llegó el fin de la historia? Diría que más que

el fin de la historia, todos estos movimientos y cambios produjeron el inicio de una historia distinta.

- (2) En cuanto a las relaciones entre la Unión Europea y los países integrantes de la ex Yugoslavia, se registra lo siguiente: a Macedonia la fue concedido el status de candidato en 2005, a Serbia se le aceptó su solicitud a ingresar en 2011, Croacia sería probablemente el primer país de los Balcanes en ingresar, luego de Rumania y Bulgaria. Montenegro tiene status de candidato desde 2010. En cuanto a Bosnia-Herzegovina se encuentra en proceso de devenir país candidato.

Referencias:

- (1) Al momento de redactarse estos comentarios, Abkhazia y Osetia del Sur habían sido sólo reconocidos por: la Federación de Rusia, Nicaragua, Venezuela, Nauru, Vanuatu y Tuvalu y por la Federación de Rusia, Nicaragua, Venezuela, Naurú y Vanuatu, respectivamente. Las autodenominadas República Moldava de Transnistria y la República de Nagorno Karabagh reconocieron a Abkhazia el 17 de noviembre de 2006.

Miguel Ángel Cúneo / Embajador, Abogado y Magister en International Public Policy (John Hopkins University, Washington DC). Funcionario del Servicio Exterior de la Nación Argentina desde 1973, se desempeñó como Embajador argentino ante las repúblicas de Armenia y Ucrania.

Para citar este artículo:

Cúneo, Miguel Ángel (2011), "La disolución de la ex URSS. Veinte años después" [disponible en línea desde abril 2012], Serie de Artículos y Testimonios, N° 75. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at75.pdf>